



COPS
COMMUNITY ORIENTED POLICING SERVICES
U.S. DEPARTMENT OF JUSTICE



Guía de problemas específicos
Guías para la policía orientadas hacia los problemas

No. 12

Hostigamiento en las escuelas

Rana Sampson



Center for
Problem-Oriented Policing

Guías para la policía orientadas hacia los problemas
Guía de problemas específicos
No. 12

Hostigamiento en las escuelas

Rana Sampson

Este proyecto tuvo el apoyo del acuerdo cooperativo #99-CK-WX-K004 obtenido por la Oficina de Servicios Policiales Orientados hacia la Comunidad del Departamento de Justicia de EE. UU. (Oficina COPS). Las opiniones que aparecen en el presente documento pertenecen al autor y no necesariamente representan la posición oficial del Departamento de Justicia de EE. UU. Las referencias a agencias, compañías, productos o servicios específicos no se deben considerar como un aval del producto de parte del autor o del Departamento de Justicia de los EE. UU. Las referencias son ilustraciones que sirven para suplementar el debate de estos temas.

Las referencias de internet citadas en esta publicación son válidas desde la fecha original de la misma. Como las URL y los sitios Web cambian constantemente, el autor la Oficina COPS pueden dar fe de su validez actual.

© 2010 Center for Problem-Oriented Policing, Inc. El Departamento de Justicia de EE. UU. se reserva la licencia libre de regalías, no exclusiva e irrevocable para reproducir, publicar o usar, y autorizar a otros a usar, la presente publicación para fines del Gobierno federal. La presente publicación se puede distribuir gratuitamente y utilizar para fines no comerciales y educativos.

www.cops.usdoj.gov

ISBN: 1-932582-11-8

Originalmente publicado en septiembre 2003.

Actualizado en mayo 2012.



Contenidos

Acerca de las Guías de problemas específicos	1
Agradecimientos	4
El problema del hostigamiento en las escuelas	5
Definición de hostigamiento	6
Problemas relacionados	7
Alcance del problema de hostigamiento	7
Problema límite: Renuencia a reportar	9
Comportamiento hostigador	10
Hostigadores	12
Incidentes del hostigamiento	13
Víctimas del hostigamiento	14
Consecuencias del hostigamiento	15
Víctimas crónicas del hostigamiento	15
Comprensión de su problema local	19
Cómo formular las preguntas correctas	19
La escuela	19
Hostigadores	20
Víctimas y victimización	20
Lugares en donde tienen lugar los hostigamientos	21
Cómo medir su efectividad	21
Respuestas al problema del hostigamiento en las escuelas	23
Requisitos generales para una estrategia efectiva para combatir el hostigamiento en las escuelas	23
Respuestas específicas para reducir el hostigamiento en las escuelas	24
Respuestas con efectividad limitada	27
Apéndice A: Resumen de respuestas al hostigamiento en las escuelas	29
Apéndice B: Folleto de muestra. Cómo educar a los padres sobre el hostigamiento en las escuelas	34
Referencias	37
Notas al pie	40
Sobre la autora	43
Otras guías para la policía orientadas hacia los problemas	44



Acerca de las Guías de problemas específicos

Las *Guías de problemas específicos* resumen cómo la policía puede reducir el daño causado por disturbios y delitos específicos. Son guías hacia la prevención y para mejorar la respuesta general a incidentes, no para investigar infracciones o manejar accidentes específicos. Tampoco abarcan todos los detalles técnicos acerca de cómo implementar respuestas específicas. Las guías son escritas para el personal policial, de cualquier rango o cargo, que debe tratar el problema específico que trata la guía. La guía será muy útil para los oficiales que:

- **Comprenden los problemas básicos orientados hacia los métodos y principios de control.** Las guías no son un manual en los controles orientados hacia los problemas. Sólo tratan brevemente sobre la decisión inicial de enfocarse en un problema particular, en los métodos para analizar el problema y en los medios para evaluar los resultados del proyecto de control orientado hacia los problemas. Están diseñadas para ayudar a que la policía decida de qué manera conviene analizar y tratar el problema que ya han identificado. (Se realizó un manual de guías de *Herramientas de resolución de problemas para ayudar en diferentes aspectos de la evaluación y el análisis de problemas.*)
- **Pueden ver el problema en profundidad.** Según la complejidad del problema, usted debe estar preparado para pasar semanas, o aún meses, analizando y respondiendo al problema. Estudiar el problema con atención antes de responder ayuda a diseñar la estrategia correcta, una que probablemente funcione en su comunidad. No debe adoptar a ciegas las respuestas que otros han utilizado; debe decidir si son apropiadas para su situación local. Lo que es verdad en un lugar puede que no lo sea en otro; lo que funcione en un lugar, puede que no lo haga en otro.
- **Pueden considerar nuevos modos de realizar asuntos policiales.** Las guías describen las respuestas que han utilizado otros departamentos policiales o que han testeado otros investigadores. Si bien no todas estas respuestas serán apropiadas para su problema en particular, pueden ayudarlo a darle una visión general del tipo de cosas que puede hacer. Puede pensar que no podrá implementar algunas de estas respuestas en su jurisdicción, pero tal vez sí pueda. En muchos lugares, cuando la policía encontró una respuesta más efectiva, han tenido éxito al cambiar las leyes y las políticas, y así mejorar la respuesta al problema. (Se realizó un manual de *Guías de respuesta* para ayudarlo a entender cómo actúan las respuestas de la policía comúnmente utilizadas en diferentes problemas.)



- **Comprenden el valor y los límites del conocimiento de investigación.** Para algunos tipos de problemas, la policía cuenta con mucha investigación útil; para otros, cuenta con muy poca. En consecuencia, algunas guías de esta serie resumen la investigación existente mientras que otras ilustran la necesidad de mayor investigación sobre ese problema en particular. A pesar de esto, la investigación no ha brindado respuestas definitivas acerca de todas las preguntas que usted pueda tener sobre el problema. La investigación lo puede ayudar a diseñar su propia respuesta, pero no le dirá exactamente qué hacer. Esto dependerá en gran medida de la naturaleza del problema local. Para que las guías sean de fácil lectura, no se citó cada una de las partes de investigación importantes, y tampoco se atribuyó cada punto a sus fuentes. Si lo hubiésemos hecho, el lector se hubiera sentido abrumado o distraído. Las referencias enumeradas al final de cada guía son aquellas a las que se recurre en mayor medida; no son una completa bibliografía de investigación sobre cada tema.
- **Desean trabajar con otros para encontrar soluciones efectivas al problema.** La policía por sí sola no puede implementar muchas de las respuestas que se debaten en las guías. En general deben implementarlas en conjunto con otros organismos responsables privados y públicos, dentro de lo que se incluye otras agencias gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, empresas privadas, empresas de servicios públicos grupos comunitarios y ciudadanos. Un solucionador de problemas efectivo debe saber cómo copiar a asociaciones verdaderas y debe estar preparado para hacer un esfuerzo considerable para que estas asociaciones funcionen. Cada guía identifica personas y grupos particulares en la comunidad con las que la policía puede llegar a trabajar para mejorar la respuesta general a los problemas. El análisis detallado de los problemas en general revela que las personas y los grupos distintos de la policía tienen una posición más fuerte para tratar los problemas, y que la policía debe pasarles más responsabilidad a ellos para tratarlos. La Guía de respuesta No. 3, *Shifting and Sharing Responsibility for Public Safety Problems (Cómo pasar y compartir responsabilidad para tratar los problemas de seguridad pública)*, brinda un debate sobre este tema.

La Oficina COPS define el control policial comunitario como “una filosofía que promueve estrategias organizativas, que dan apoyo al uso sistemático de asociaciones y técnicas de resolución de problemas para tratar de manera proactiva las condiciones inmediatas de las que surgen temas de seguridad pública, tales como delitos, disturbios sociales y temor a delitos”. Estas guías enfatizan las *asociaciones entre la policía y la comunidad*, y la resolución de problemas al tratar problemas de seguridad pública específicos. Para la mayoría, las estrategias organizativas que pueden facilitar las asociaciones entre la policía y la comunidad, y la resolución de problemas, varían considerablemente y el debate sobre ellas va más allá del ámbito de estas guías.



Las presentes guías se han realizado sobre los resultados de investigación, y las prácticas de la policía en los Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, los Países Bajos y Escandinavia. Si bien las leyes, costumbres y las prácticas de la policía varían de país en país, se advierte que la policía experimenta problemas comunes en todos lados. En un mundo que está cada vez más interconectado, es importante que la policía sea consciente de la investigación y las prácticas exitosas más allá de los límites de sus propios países.

Cada guía recibe información de la bibliografía de investigación y de las prácticas de la policía; cada guía, a su vez, antes de ser publicada es revisada paritariamente por un oficial de la policía en línea, un ejecutivo de la policía y un investigador. El proceso de revisión es manejado de manera independiente por la Oficina COPS, que es quien solicita las revisiones.

Para obtener mayor información sobre los Centros de políticas orientadas hacia los problemas, visite el Centro de control policial orientado hacia los problemas en www.popcenter.org. Este sitio Web ofrece acceso en línea gratuito a:

- *Guía específica de problemas*
- Series *Guías de respuesta y Herramientas de resolución de problemas*
- Publicaciones especiales sobre el análisis de delitos y el control sobre el terrorismo
- Información institucional sobre políticas orientadas a problemas y temas relacionados
- Ejercicio interactivo de capacitación de políticas orientadas a los problemas
- *Módulo de análisis de problemas* interactivo
- Acceso en línea a prácticas e investigación policial importante
- Información sobre conferencias de políticas orientadas hacia los problemas y programas de premiación.



Agradecimientos

Las *Guías para la policía orientadas a los problemas* están producidas por el Centro de políticas orientadas hacia los problemas, cuyos oficiales son Michael S. Scott (Director), Ronald V. Clarke (Director asociado) y Graeme R. Newman (Director asociado). Si bien cada guía tiene un autor principal, otros miembros del equipo del proyecto, personal de la Oficina COPS y revisores pares contribuyeron con cada guía proponiendo el texto, recomendado investigaciones y ofreciendo sugerencias sobre temas de formato y estilo.

El equipo que desarrolló las series de guías está formado por: Herman Goldstein (University of Wisconsin Law School), Ronald V. Clarke (Rutgers University), John E. Eck (University of Cincinnati), Michael S. Scott (University of Wisconsin Law School), Rana Sampson (Asesora de policía) y Deborah Lamm Weisel (North Carolina State University).

Miembros de los departamentos de policía de San Diego, National City, California; y Savannah, Georgia brindaron una devolución sobre el formato y el estilo del proyecto durante las primeras etapas.

Karin Schmerler, Rita Varano y Nancy Leach supervisaron el proyecto para la Oficina COPS. Megan Tate Murphy coordinó a los revisores pares para la Oficina COPS. Suzanne Fregly editó las guías. La investigación para las guías fue realizada por la Criminal Justice Library de Rutgers University bajo la dirección de Phyllis Schultze por Gisela Bichler-Robertson, Rob Guerette y Laura Wyckoff.



El problema del hostigamiento en las escuelas

Existe una nueva preocupación sobre la violencia en las escuelas, y la policía ha asumido mayor responsabilidad para ayudar a los oficiales escolares a garantizar la seguridad de los estudiantes. Cuando aumenta la presión para que haya oficiales en las escuelas, las agencias de policía deben decidir cuál es la mejor manera de contribuir a la seguridad estudiantil. ¿La presencia policial en los campus mejorará la seguridad? Si la policía no puede estar en cada campus, ¿puede realizar otras contribuciones a la seguridad estudiantil? ¿Cuáles son los buenos enfoques y las buenas prácticas?

Quizás el hostigamiento, más que otros problemas de seguridad estudiantil, afecta el sentido de seguridad de los estudiantes. Las maneras más efectivas de evitar o atenuar el hostigamiento requieren del compromiso de los administradores escolares y del esfuerzo intensivo; la policía interesada en mejorar la seguridad escolar puede hacer que su influencia aliente a las escuelas a tratar este problema. Esta guía brinda a la policía información sobre el hostigamiento en las escuelas, su extensión y causas, y permite que la policía haga que las escuelas no recurran a los recursos comunes que no han resultado efectivos en otros lugares, y que desarrollen otros que sí funcionarán.[†]

El hostigamiento es extendido y quizá el problema de seguridad menos reportado en los campus escolares estadounidenses.¹ Contrariamente a la creencia popular, el hostigamiento ocurre más a menudo en las escuelas que entrando o saliendo de éstas. Si bien alguna vez fue pensado simplemente como un rito de iniciación o un comportamiento relativamente inofensivo que ayuda a formar el carácter de los jóvenes, ahora se dice que el hostigamiento tiene efectos perjudiciales de larga duración, tanto para la víctima como para el hostigador.

[†] ¿Por qué la policía se preocupa por el problema de seguridad cuando otros, como los administradores escolares, cuentan con mejores herramientas para hacerlo? Uno puede encontrar diversos ejemplos sobre problemas de seguridad; la parte más promisorio del rol de la policía es generar conciencia e involucrar a otros para que manejen los problemas de manera efectiva. Por ejemplo, en el caso de tráfico de drogas en complejos de apartamentos privados, la estrategia más efectiva de la policía es educar a los dueños y administradores de propiedades acerca de las estrategias efectivas para que así puedan disminuir la vulnerabilidad de las propiedades a los mercados de drogas.



El hostigamiento erróneamente en general se ve como un comportamiento antisocial acotado limitado a los patios de escuelas de enseñanza primaria. En los Estados Unidos, cada vez se tiene más consciencia sobre el problema, especialmente con informes en los que en dos tercios de las balaceras escolares recientes (para las que el tirador está vivo para poder reportar), los atacantes han sido hostigados con anterioridad. “En esos casos, el hostigamiento parece tener un rol principal en la motivación del atacante.”^{2, †}

La investigación internacional sugiere que el hostigamiento es común en las escuelas y ocurre más allá de las escuelas de enseñanza primaria; el hostigamiento ocurre en todos los niveles de grado, aunque más frecuentemente durante la escuela de enseñanza primaria. Ocurre menos a menudo en las escuelas de enseñanza media, y menos aún, aunque sigue siendo frecuente, en las escuelas de enseñanza secundaria.[‡] Los estudiantes de enseñanza secundaria que se encuentran en primer año son vulnerables.

Dan Olweus, un investigador de Noruega, llevó a cabo una investigación innovadora en los años 1970 en donde expuso la naturaleza y los daños generalizados del hostigamiento escolar.³ El hostigamiento se encuentra bien documentado en Europa, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda, y se brinda gran información sobre el problema. La investigación de algunos países ha mostrado que, sin intervención, los hostigadores son más propensos a desarrollar un registro delictivo que sus pares,[§] y las víctimas del hostigamiento sufren daños psicológicos mucho después de que haya terminado el mismo.

Definición de hostigamiento

El hostigamiento tiene dos componentes clave: daños repetidos y desequilibrio de poder. Implica daño físico, verbal o psicológico repetido, ataques o intimidaciones dirigidas hacia la víctima que no se puede defender debido a su tamaño o fuerza, o porque la víctima lo supera en número o es menos fuerte psicológicamente.⁴

† Es importante notar que si bien el hostigamiento puede ser un factor contribuyente en muchas de las balaceras escolares, no es la causa de las mismas.

‡ Para obtener una excelente revisión de la investigación por hostigamiento hasta el año 1992, remitirse a Farrington (1993) .

§ Como adultos jóvenes, los ex hostigadores escolares de Noruega sufrieron un incremento de cuatro veces el nivel de delitos reincidentes graves (Olweus 1992) . Estudios escoceses y australianos también demostraron niveles aumentados de comportamiento delictivo de los adultos que han sido hostigadores (Farrington 1993; Rigby y Slee 1999) .



El hostigamiento incluye agresión, tropezones, intimidación, rumores y aislamiento, pedidos de dinero, destrucción de la propiedad, robo de posesiones valiosas, destrucción del trabajo de otro y nombre con el que se designa a la persona. En los Estados Unidos, hay muchos otros comportamientos escolares (algunos ilegales) que se reconocen como formas de hostigamiento, tales como:

- Hostigamiento sexual (por ej.: exhibicionismo repetido, voyerismo, propuestas sexuales, y abuso sexual que implica contacto físico no deseado)
- Ostracismo basado en la orientación sexual percibida
- Novatadas (por ej.: atletas de escuelas de enseñanza secundaria de alto nivel que imponen rituales de iniciación vergonzosos para los compañeros de equipo de primer año)⁵

No todas las provocaciones, burlas y peleas constituyen hostigamiento entre los escolares.⁶ “Dos personas con aproximadamente la misma fuerza (física o psicológica)... que se pelean” no es un ejemplo de hostigamiento. Por el contrario, el hostigamiento implica acciones repetidas de una persona percibidas como física o psicológicamente más poderosa.

Problemas relacionados

El hostigamiento en las escuelas comparte algunas similitudes con los problemas relacionados mencionados debajo, cada uno de los cuales necesita su propio análisis y respuesta. Esta guía no trata en forma directa estos problemas:

- Hostigamiento de los alumnos a los docentes
- Hostigamiento entre internos en centros juveniles de detención
- Hostigamiento como modo de ganar y retener miembros de pandillas de jóvenes e incitación a cometer delitos

Alcance del problema de hostigamiento

Estudios en otros países durante los años 1980 y 1990 en general muestran que entre el 8 y 38 por ciento de los alumnos son hostigados con cierta regularidad,[†] y que entre 5 y 9 por ciento de los alumnos hostigan a otros con cierta regularidad. Las víctimas crónicas del hostigamiento, que son hostigadas una vez a la semana o más, en general conforman entre el 8 y el 20 por ciento de los alumnos.⁷

[†] Un estudio de Carolina del sur encontró que 20 por ciento de los alumnos hostigaban a otros con cierta regularidad (Limber et al. 1998). En un estudio inglés en el participaron 25 escuelas y casi 3500 alumnos, 9 por ciento de los alumnos admitieron haber sido hostigados por contacto sexual [Glover y Cartwright, con Gleeson (1998)] .



En los Estados Unidos, se han realizado menor cantidad de estudios. Un estudio reciente de una muestra de alumnos nacionalmente representativa mostró que existe un mayor grado de hostigamiento en Estados Unidos en comparación con otros países. Trece por ciento de alumnos de sexto a décimo grado hostigan, 10 por ciento dijeron ser víctimas y 6 por ciento son hostigadores-víctimas.⁸ Este estudio excluyó alumnos de educación primaria (quienes sufren grandes niveles de hostigamiento) y no limitó el hostigamiento a los predios escolares. Otros estudios más pequeños de diferentes partes del país confirman que existen altos grados de comportamientos hostigadores, con un porcentaje que oscila entre el 10 y 29 por ciento reportado por los hostigadores o las víctimas.^{9, †}

Claramente, el porcentaje de alumnos que son hostigadores y víctimas varía con los estudios investigativos, en general según la definición utilizada, el marco de tiempo examinado (por ej.: siempre, con frecuencia, una vez por semana)[‡] y otros factores.[§] A pesar de las diferencias, el hostigamiento es conocido en escuelas de todos los países que estudian el problema.[¶]

† En algunos de los estudios, la falta de una definición común sobre el hostigamiento potencialmente distorsiona los cálculos del problema (Harachi, Catalano y Hawkins 1999). Además, en los Estados Unidos, la falta de un enfoque galvanizado sobre el hostigamiento resultó en una falta de esfuerzos investigativos a gran escala (por ejemplo en Escandinavia, Inglaterra, Japón y Australia). Por eso, solo hemos limitado las introspecciones del problema de hostigamiento.

‡ Por primera vez, durante los años lectivos de 1997-98, los Estados Unidos participaron en un estudio internacional sobre salud, comportamiento y estilo de vida de los jóvenes, que incluyó la realización de encuestas sobre el hostigamiento en las escuelas. (Los países europeos han participado en el estudio desde 1982.) Los investigadores recopilaron datos de 120.000 alumnos de 28 países. Más del 20 por ciento de alumnos de 15 años de los Estados Unidos reportaron haber sido hostigados en la escuela durante el trimestre actual. Sin embargo, un informe del Departamento de educación de EE. UU. de 2000 sobre el delito en las escuelas (basado en datos de 1999), con una definición más limitada y acotada del término hostigamiento que el informe anterior, demostró que el 5 por ciento de los alumnos que tienen entre 12 y 18 años reportaron haber sido hostigados en la escuela en los últimos seis meses (Kaufman et al. 2000).

§ El "Annual Report on School Safety," (Informe anual sobre seguridad escolar) desarrollado en respuesta a las balaceras escolares de 1997 en West Paducah, Kentucky, no contuvo información sobre el hostigamiento en las escuelas. Los datos sobre hostigamiento en las escuelas de 1999 son totales, útiles solamente en comparaciones internacionales, ya que no se categorizan tipos específicos de hostigamiento. El informe rastrea robos, armas, lesiones, amenazas, y peleas físicas, y algunas medidas de hostigamiento y delitos motivados por el odio. Sin embargo, la proporción de incidentes que tienen sus raíces en el hostigamiento no está especificada.

¶ Las palabras "hostigamiento" y "hostigar" se utilizan en esta guía como una manera de incluir todos los diferentes tipos de comportamientos hostigadores.



Problema límite: Renuencia a reportar

La mayoría de los alumnos no quieren reportar el hostigamiento a los adultos. Encuestas de diferentes países confirman que muchas víctimas y testigos no le dicen a sus docentes o padres.¹⁰ Como resultado, los docentes pueden sobrestimar el alcance del problema de hostigamiento en su escuela y tal vez solo identifiquen una parte de los hostigadores reales. Los estudios también sugieren que los niños no creen que la mayoría de los docentes intervienen cuando se les cuenta sobre el problema de hostigamiento.¹¹

“Si las víctimas están tan abatidas como sugiere la investigación, ¿por qué no piden ayuda? Una de las razones puede ser que, históricamente, las respuestas de los adultos han sido muy desalentadoras.”¹² En la encuesta realizada a alumnos de escuelas de enseñanza media y secundaria de los Estados Unidos, “66 por ciento de las víctimas del hostigamiento sostienen que los profesionales de la escuela no respondieron como es debido a los problemas de hostigamiento que ellos observaron.”¹³ Algunas de las razones que las víctimas dijeron que fueron la razón por la que no contaron su problema fueron:

- Temor a represalias
- Vergüenza al no poder pararse por ellos mismos
- Temor a que no les crean
- No querer preocupar a los padres
- No creer que algo va a cambiar como resultado de esto
- Pensar que el consejo de sus padres o docentes hará que el problema sea peor
- Temor a que el docente le diga al hostigador quién lo acusó
- Pensar que es peor ser buchón[†]

El tema es verdad en el caso de alumnos-testigos. Sin bien la mayoría de los alumnos piensa que el hostigamiento está mal, los testigos muy rara vez le cuentan a los docentes y pocas veces intervienen en nombre de la víctima. Algunos alumnos piensan que intervenir despertará la ira del hostigador y hará que él/ella sea el próximo objetivo. Además, puede haber “difusión de responsabilidad”; en otras palabras, los alumnos pueden erróneamente creer que una persona tiene responsabilidad para detener el hostigamiento, si no hay un padre o docente presente.

[†] De modo similar, muchas víctimas de hostigamiento sexual y violencia doméstica mantienen el abuso en secreto de la policía. En muchas jurisdicciones la policía nota un incremento en el reporte de delitos como un importante primer paso para reducir la posibilidad de violencia futura, mientras que las víctimas en general lo ven como algo que pone en peligro su seguridad. Algunos de los mismos intereses y preocupaciones se encuentran en el área de hostigamiento escolar.



Los alumnos testigos parecen tener un rol central en la creación de oportunidades para el hostigamiento. En un estudio sobre el hostigamiento en las escuelas de enseñanza secundaria junior y sénior en pequeños pueblos de Midwestern, 88 por ciento de los alumnos reportó haber presenciado casos de hostigamiento.¹⁴ Mientras algunos investigadores se refieren a los testigos como “personas ajenas” otros utilizan una descripción más refinada del rol del testigo. En cada acto hostigador, hay una víctima, un hostigador cabecilla, hostigadores asistentes (aquellos que se suman), refuerzos (se ríen o alientan el hostigamiento), desconocidos (se mantienen apartados o no toman parte), y defensores (toman parte, defienden o confortan a la víctima).¹⁵ Los estudios sugieren que entre 10 y 20 por ciento de los alumnos no involucrados brindan ayuda cuando otro alumno es victimizado.¹⁶

Comportamiento hostigador

A pesar de las diferencias que existen entre países y culturas, ciertas similitudes de género, edad, ubicación y tipo de victimización aparecen en los hostigamientos de los Estados Unidos y otros lugares.

- El hostigamiento en general ocurre en las escuelas más que camino desde y hacia la escuela.¹⁷
- Los hostigadores tienden a basarse en la agresión física más que las hostigadoras, que en general utilizan provocaciones, rumores, exclusiones y aislamiento social. Estas últimas maneras de hostigamiento se conocen como “hostigamiento indirecto”. El hostigamiento físico (una forma de “hostigamiento directo”) es la forma menos común de hostigamiento, y hostigamiento verbal (que puede ser “directo” o “indirecto”).¹⁸ Algunos investigadores especulan que las niñas valoran más las relaciones sociales que los niños, es por eso que las niñas intentan afectar las relaciones sociales por medio de habladurías, aislamiento, silencio y exclusión. Las niñas tienden a hostigar a los niños, mientras que los niños hostigan tanto a niños como niñas.
- Consecuentemente, estudios indican que los niños son más propensos a hostigar que las niñas.
- Algunos estudios muestran que los niños en general son más victimizados, al menos durante la escuela primaria; otros muestran que los hostigadores victimizan a las niñas y niños en casi la misma proporción.¹⁹
- En general, los hostigadores no trabajan solos. En el Reino Unido, dos estudios diferentes muestran que aproximadamente la mitad de los incidentes de hostigamiento son uno contra uno, mientras que la otra mitad involucra más jóvenes.²⁰
- El hostigamiento no termina en la escuela primaria. La escuela de enseñanza media parece brindar grandes oportunidades para el hostigamiento aunque en menor escala. Lo mismo ocurre durante los primeros años de escuela secundaria.



- El hostigamiento realizado por niños disminuye sustancialmente después de los 15 años. El hostigamiento realizado por niñas comienza a disminuir de manera significativa a los 14.²¹ † Es por eso que las intervenciones en las escuelas de enseñanza media y comienzos de escuelas secundarias también es importante.
- Estudios en Europa y Escandinavia muestran que algunas escuelas parecen tener mayor hostigamiento que otras. Los investigadores en general creen que los niveles de hostigamiento no están relacionados con la escuela o tamaño de la clase, o con el hecho de si la escuela está en una ciudad o suburbio (aunque un estudio mostró que el informe era mayor en las escuelas de ciudades internas). Las escuelas que se encuentran en áreas que tienen una desventaja social parecen tener mayor grado de hostigamiento,²² y las clases con alumnos con problemas de comportamiento, emotivos o de aprendizaje tienen más hostigadores y víctimas que las clases sin esos alumnos.²³
- Hay una fuerte creencia de que el grado de participación del director de la escuela (tratado anteriormente en esta guía) ayuda a determinar el nivel de hostigamiento.
- Hay alguna evidencia de que el hostigamiento racial ocurre en los Estados Unidos. En un estudio representativo a nivel nacional que combina datos sobre el hostigamiento en y fuera de la escuela 25 por ciento de los alumnos victimizados por el hostigamiento reportaron que fueron denigrados debido a su raza o religión (ocho por ciento de esas víctimas frecuentemente recibieron hostigamientos por este tema).²⁴ El estudio también encontró que la juventud de raza negra reportó ser menos hostigada que sus pares de raza blanca e hispanos. El hostigamiento racial también es un problema en Canadá e Inglaterra. “En Toronto, uno de cada ocho niños, y uno de tres de los que asisten a escuelas de ciudades internas, comentaron que el hostigamiento racial tenía lugar en sus escuelas.”²⁵ En cuatro escuelas, dos primarias y dos secundarias en Liverpool y Londres, los investigadores encontraron que los alumnos de raza negra y bengalíes eran victimizados de manera desproporcionada.²⁶

Una de las cosas que aún no sabemos sobre el hostigamiento es si ciertos tipos de hostigamiento por ejemplo hostigamiento racial o rumores, son más perjudiciales que otros. Claramente, mucho depende de la vulnerabilidad de la víctima, aunque ciertos tipos de hostigamiento pueden llegar a tener un impacto más prolongado sobre la víctima. Tampoco se sabe qué pasa cuando el hostigador deja de hostigar. ¿Otro alumno

† Resultados de diferentes países, dentro de los que se incluye Australia e Inglaterra, indicaron que como los alumnos progresan desde los grados escolares medios hasta los superiores, se tornan más insensibilizados al hostigamiento. Los séniors de escuelas secundarias son la excepción: muestran una mayor preocupación sobre el problema, justo en el punto en el que estarán saliendo del medio (O'Moore 1999).



toma el lugar de ese hostigador? ¿La víctima debe también cambiar su comportamiento para evitar que otro alumno intervenga? Si bien no se han realizado estudios específicos sobre el reemplazo, parece que cuanto más integral sea el enfoque educativo para tratar el tema del hostigamiento, menos oportunidades habrá para que surja otro hostigador.

Hostigadores

Muchos de los estudios europeos y escandinavos coinciden en que los hostigadores tienden a ser agresivos, dominantes, y un poco menos inteligentes y con menores aptitudes de lectura (en la escuela de enseñanza media); muchos sugieren que los hostigadores son al menos de popularidad promedio.²⁷ La creencia de que los hostigadores “en el fondo, son inseguros” es probablemente incorrecta.²⁸ Los hostigadores no parecen tener empatía por sus víctimas.²⁹ Los hostigadores tienden a seguir siendo hostigadores, sin la intervención apropiada. “Los hostigadores adolescentes tienden a transformarse en adultos hostigadores, y en general tienen hijos que también lo son.”³⁰ En un estudio en el que los investigadores siguieron a los hostigadores en su crecimiento, se encontró que los jóvenes que son hostigadores a los 14 años en general tenían niños que eran hostigadores a los 32, y esto sugirió un enlace intergeneracional.³¹ También se descubrió que “los hostigadores tienen algunas similitudes con otro tipo de infractores. Los hostigadores en general son sacados de manera desproporcionada de familias de un estado socioeconómico bajo con métodos educativos pobres, tienden a ser impulsivos y en general no son exitosos en la escuela.”³²

En Australia, las investigaciones muestran que los hostigadores tienen niveles bajos de empatía, en general no son cooperativos, y, según los propios informes, provienen de familias disfuncionales a las que les falta amor. Sus padres en general los critican y ejercen un estricto control sobre ellos.³³ Investigadores escoceses (y otros) encontraron una correlación entre los duros castigos físicos como palizas, los padres estrictos en cuanto a la disciplina y el hostigamiento.³⁴ En estudios de los EE. UU., los investigadores encontraron mayores niveles de hostigamiento entre los niños cuyos padres utilizan castigos físicos o violencia contra ellos.³⁵

Algunos investigadores sugieren que los hostigadores tienen pobres habilidades sociales y que esto lo compensan con el hostigamiento. Otros sugieren que los hostigadores comprenden bien los estados mentales de otros y toman ventaja sobre esto al tomar a los que son menos fuertes a nivel emocional.³⁶ A lo largo de esta línea, hay una creencia, que actualmente se está investigando en los Estados Unidos y otros lugares, que considera que aquellos que hostigan en los primeros grados son populares desde el comienzo y se consideran líderes.



Sin embargo, en tercer grado, el comportamiento agresivo es menos tenido en cuenta por los pares, y aquellos que se tornan populares son los que no hostigan. Algunas investigaciones también sugieren “el comportamiento agresivo directo de [los hostigadores] en diferentes objetivos. Mientras los hostigadores aprenden las reacciones de sus pares, las víctimas son cada vez menos y la posibilidad de elección es más consistente.”³⁷ Por eso, los hostigadores en última instancia se enfocan en los pares que son víctimas crónicas debido a cómo han respondido a las agresiones. Esto indica que identificar a las víctimas crónicas desde temprano puede ser importante para la intervención afectiva.

Un número de investigadores cree que el hostigamiento ocurre debido a una combinación de interacciones sociales con los padres, pares y docentes.³⁸ La historia de la relación entre padres e hijos puede contribuir a hacer crecer un hostigador, y los bajos niveles de intervención de pares y docentes se combinan para crear oportunidades para que se desarrollen hostigadores crónicos (tal como trataremos más adelante).

Incidentes del hostigamiento

El hostigamiento en general ocurre cuando hay poca supervisión de adultos o directamente no existe supervisión alguna: patios escolares, cafeterías, baños, corredores y huecos de la escalera.³⁹ “Olweus (1994) encontró que existe una relación inversa entre el número de adultos supervisores presentes y el número de hostigadores/víctimas.”⁴⁰ El diseño de lugares menos supervisados puede crear oportunidades para el hostigamiento. Por ejemplo, si el hostigamiento ocurre en una cafetería mientras los alumnos rivalizan por lugares en una fila para buscar alimento, técnicas de gestión de filas, que quizás surgen de la prevención de delitos a través del diseño del medio, pueden limitar oportunidades de hostigamiento. Un número de estudios encontraron que el hostigamiento también ocurre en las aulas y autobuses escolares, y en menor manera en áreas recreativas y corredores. En un examen mayor, uno puede encontrar que en ciertas aulas el hostigamiento prospera y en otras esto es raro. El hostigamiento en las aulas puede tener que ver más con las técnicas de manejo de aula que usa un docente que con el número de adultos supervisores en el aula.



Otras áreas también ofrecen oportunidades para el hostigamiento. Internet genera oportunidades para los hostigadores cibernéticos, que pueden actuar en forma anónima y dañar a una gran audiencia. Por ejemplo, alumnos de escuelas de enseñanza media, secundaria y universitarios de San Fernando Valley de Los Ángeles publicaron en sitios Web mensajes que estaban

... llenos de insinuaciones sexuales cuyo objetivo eran los alumnos individuales y se enfocaban en temas tales como “las personas más raras de la escuela”. Las carteleras en línea fueron visitadas más de 67.000 veces [en un periodo de dos semanas] y provocaron un sentido de desesperación entre los adolescentes menospreciados en el sitio, y frustración entre padres y administradores escolares... Un alumna que estaba llorando, cuya dirección y número de teléfono fueron publicados en el sitio, recibió un aluvión de llamadas de personas que lo denominaban guerra o prostituta.⁴¹

Un psicólogo entrevistado para *Los Angeles Times* remarcó el daño de dicho hostigamiento a través de Internet:

No se trata sólo de un par de niños en la escuela; se trata de un mundo entero... Cualquier persona puede registrarse y ver qué dice la gente sobre otro...Lo que está escrito seguirá persiguiendo, torturando a estos niños.⁴²

El desequilibrio de poder no estaba dentro del tamaño o la fuerza del hostigador, sino en el instrumento que eligió el hostigador, y esto trajo una publicación a nivel mundial para los rumores escolares.

Víctimas del hostigamiento

- La mayoría de los hostigadores victimizan a los alumnos de la misma clase o año, si bien 30 por ciento de las víctimas reportaron que el hostigador era mayor, y aproximadamente 10 por ciento reportaron que el hostigador era más joven.⁴³
- No se conoce la extensión en la que dificultades físicas, mentales, o del habla, anteojos, color de piel, idioma, altura, peso, higiene, postura y vestimenta juegan un rol en la selección de la víctima.⁴⁴ Un estudio importante dio como resultado que “las únicas características externas...asociadas con la victimización mostraban que las víctimas en general son más pequeñas y débiles que sus pares.”⁴⁵ Un estudio encontró que los jóvenes no autoritarios, socialmente incompetentes tienen mayor posibilidad de ser víctimas.⁴⁶ Tener amigos, especialmente aquellos que brindan protección contra el hostigamiento, parecen disminuir las chances de victimización.⁴⁷ Un estudio escocés encontró que “más de la mitad de los que dicen no tener amigos son hostigados (51%), vs. sólo 11 por ciento de aquellos que dicen tener más de cinco amigos.”⁴⁸



Consecuencias del hostigamiento

Las víctimas del hostigamiento sufren consecuencias que van más allá de la vergüenza. Algunas víctimas experimentan dificultades psicológicas y/o físicas, están frecuentemente ausentes y no se pueden concentrar en las tareas escolares. Investigaciones muestran que generalmente las víctimas tienen baja autoestima, y su victimización puede llevar a una depresión⁴⁹ que puede durar años finalizada la victimización.⁵⁰ En Australia, las investigaciones encontraron que entre cinco y diez por ciento de los alumnos se quedaban en sus casas para evitar ser hostigados. Los niños y las niñas que son hostigados al menos una vez por semana tienen una salud precaria, suicidios más frecuentes, y sufren depresiones, disfunciones sociales, ansiedad e insomnio.⁵¹ Otro estudio mostró que los adolescentes víctimas, una vez adultos, eran más propensos que los adultos que no sufrían hostigamiento a tener hijos víctimas.⁵²

Víctimas crónicas del hostigamiento

Mientras muchos, sino la mayoría, de los alumnos han sido hostigados en algún momento del ciclo escolar,⁵³ las víctimas crónicas son las más perjudicadas. Parece que un pequeño subgrupo de seis a diez por ciento de niños en edad escolar son víctimas crónicas,⁵⁴ y algunos son hostigados más de una vez a la semana.[†] Hay más víctimas crónicas en las escuelas de enseñanza primaria que en las escuelas de enseñanza media, y los grupos de víctimas crónicas en general se achican a medida que los alumnos ingresan a la escuela secundaria. Si un alumno es una víctima crónica a los 15 años (edad de enseñanza secundaria), no será sorprendente encontrar que ha sido victimizado durante años. Debido al daño involucrado, las intervenciones anti-hostigamiento deben incluir un componente a medida para contrarrestar el abuso crónico que sufren las víctimas.

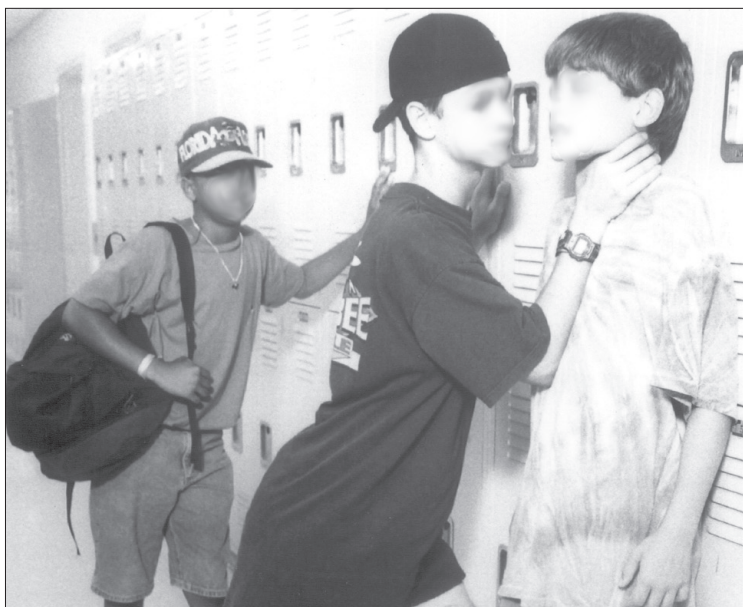
Muchos investigadores sugieren, si bien no hay un acuerdo, que algunas víctimas crónicas son “irritables” o “provocadoras” ya que sus estrategias de afrontamiento incluyen reaccionar de manera agresiva al hostigamiento.⁵⁵ La mayoría de las víctimas crónicas, sin embargo, son muy pasivas y no se defienden. Las víctimas provocadoras son difíciles de ayudar ya que su comportamiento debe cambiar sustancialmente para bajar el nivel de abuso.

[†] Estas cifras se basan en estudios de Dublin, Toronto y Sheffield, Inglaterra (Farrington 1993). Olweus, sin embargo, en sus estudios noruegos, encontró pequeños porcentajes de víctimas crónicas.



Tanto las víctimas provocativas como pasivas tienden a ser ansiosas e inseguras, “esto puede demostrarle a otros que son un blanco fácil”.⁵⁶ También tienen más dificultad para controlar sus emociones, y son más retraídas socialmente. Trágicamente, las víctimas crónicas pueden volver a los hostigadores para intentar continuar la relación percibida, y esto puede iniciar un nuevo ciclo de victimización. Las víctimas crónicas en general siguen siendo víctimas aún habiéndose cambiado de clase y estando con nuevos alumnos; esto sugiere, que sin la intervención de terceros nada cambiará.⁵⁷ Al describir a las víctimas crónicas, Olweus afirma: “No se necesita mucha imaginación para comprender qué es lo que atraviesa los años escolares en un estado de ansiedad e inseguridad más o menos permanente, y con poca autoestima. No es sorprendente que la devaluación de las víctimas de sí mismas se torne tan abrumadora que ven al suicidio como la única solución posible.”^{58, †}

Teri DeBruhl



El hostigamiento en las escuelas tiene diversas formas entre las que se incluye agresión, tropezones, intimidación, rumores y aislamiento, pedidos de dinero, destrucción de propiedades, robo de posesiones valiosas, destrucción del trabajo de otros y nombre con el que se designa a la persona. En esta fotografía, un hostigador amenaza a la víctima mientras otros alumnos observan. Estudios sugieren que entre el 10 y el 20 por ciento de los alumnos no involucrados brindan ayuda cuando otro alumno es victimizado.

† Un grupo de víctimas crónicas pasan de los pensamientos suicidas a los homicidas. Claramente el acceso a las armas es un problema.



En los Estados Unidos, los tribunales abren alegatos de las víctimas crónicas de hostigamiento que afirman que las escuelas deben detener la victimización persistente.⁵⁹ Aún se debe decidir hasta qué punto las escuelas tienen la obligación de mantener a los alumnos alejados del maltrato de sus pares. Sin embargo, la atención temprana y sincera al problema de hostigamiento es la mejor defensa de las escuelas.



Comprensión de su problema local

La información que se brinda arriba es solo una descripción generalizada del hostigamiento en las escuelas. Se debe combinar esta información general con una comprensión más específica del problema de su escuela. El análisis cuidadoso del problema de la escuela le ayudará a diseñar una estrategia de respuesta más específica. La policía que trabaja junto con las escuelas puede encontrar que muchos de los robos, lesiones y agresiones, delitos motivados por el odio, y amenazas en los campus escolares (niveles de enseñanza primaria, media y secundario) son síntomas de hostigamiento y son cometidos por un pequeño porcentaje de torturadores crónicos.

Cómo formular las preguntas correctas†

Las preguntas dadas a continuación son preguntas críticas que se debe realizar para analizar el problema en particular de hostigamiento en las escuelas, aún si las respuestas no se encuentran siempre disponibles. Las respuestas a estas y otras preguntas le ayudarán a guiar a la escuela a elegir las respuestas más apropiadas más adelante.

La escuela

- ¿La escuela cree que tiene un problema de hostigamiento?
- ¿La escuela es consciente de los daños a largo plazo asociados con el hostigamiento y la victimización crónica?
- ¿La escuela es consciente de los diferentes tipos de comportamiento que constituyen hostigamiento?
- ¿La escuela sabe con qué frecuencia ocurre el hostigamiento en el campus escolar cada año?

† El problema de hostigamiento requiere una gran investigación de las personas afectadas. Se recomienda que la policía se ponga en contacto con facultades, universidades o investigadores locales para preparar y preestablecer instrumentos de investigación. Los cuestionarios válidos a nivel internacional, adaptados de los cuestionarios de Olweus, están disponibles para encuestar a alumnos, docentes y otros miembros del personal involucrados en el manejo de problemas de hostigamiento. Éstos han sido utilizados como parte de un proyecto comparativo en Japón, Noruega, Inglaterra, los Países bajos y el estado de Washington, y requieren un permiso de uso por escrito de Dan Olweus (Research Center for Health Promotion (Centro de investigación para la promoción de la salud), Christies Gate 13, N-5015, Bergen, Noruega). El valor del uso de los cuestionarios es la habilidad de realizar comparaciones entre una amplia gama de sitios. Si se utilizan encuestas escritas anónimas de alumnos, es importante desarrollar algún otro medio para recopilar información de los alumnos sobre las entidades específicas de las víctimas crónicas y los hostigadores crónicos. Una vez recopilada esa información, se debe comparar con la que se encuentra en los registros escolares y con observaciones de los docentes para ver si hay algún tipo de acuerdo. Para obtener mayor información sobre las encuestas de hostigamiento, remítase a European Commission's TMR NetworkProject sobre hostigamiento, que implica colaboración entre cinco países europeos.



- ¿De qué manera se compara el nivel de hostigamiento en la escuela con el de otras escuelas que han examinado el hostigamiento?
- ¿La escuela tiene una política para guiar a los docentes y otros miembros del personal a manejar incidentes de hostigamiento?
- ¿De qué manera la escuela identifica a los hostigadores? ¿Se llevan registros? ¿Son adecuados? ¿Los consejeros escolares están informados?
- ¿Qué saben los docentes sobre hostigamiento? ¿Pueden identificar algunos de los hostigadores y víctimas crónicas?
- ¿De qué manera se informa a otros (ej. padres, policía) y en qué punto?
- Teniendo en cuenta que el hostigamiento ocurre en áreas en donde no hay docentes, ¿es el método actual para identificar hostigadores adecuado?

Hostigadores

- ¿En qué lugar operan los hostigadores en la escuela?
- ¿Cuáles son las consecuencias del hostigamiento en las escuelas? ¿Se aplican sistemáticamente?
- ¿Se detiene el hostigamiento? ¿Cómo se determina esto?

Víctimas y victimización

- ¿La escuela conoce cuáles son todas las víctimas de hostigamiento?
- ¿De qué manera la escuela identifica a las víctimas? Teniendo en cuenta que la mayoría de las víctimas y los testigos no reportan, ¿el sistema actual para identificar víctimas es el adecuado? ¿Quiénes son las víctimas crónicas? ¿Qué ha hecho la escuela para protegerlas?
- ¿Cuáles son las formas más comunes de victimización por hostigamiento? ¿Las políticas escolares tratan estos temas?
- ¿La escuela tiene una política con respecto al reporte de hostigamientos y el rol de personas ajenas?



Lugares en donde tienen lugar los hostigamientos

- ¿En qué lugar ocurren los hostigamientos con mayor frecuencia? ¿Los datos soportan esto?
- ¿En qué momento ocurre el hostigamiento en esos lugares?
- ¿Los que supervisan esos lugares durante ese tiempo están capacitados para identificar y manejar correctamente los incidentes de hostigamiento?
- ¿La escuela ha realizado cambios en esos lugares para minimizar las posibilidades de hostigamiento?

Cómo medir su efectividad

Debe alentar a la escuela a medir el problema de hostigamiento antes de implementar respuestas, para así determinar cuán serio es el mismo; después de implementar respuestas habrá que determinar si fueron efectivas. Las medidas ayudan al personal escolar a determinar hasta qué punto han sido exitosos sus esfuerzos y sugiere cómo deben modificar su respuesta si no están produciendo los resultados esperados. Para mayor información sobre cómo medir la efectividad, remítase a la guía que acompaña esta serie, *Assessing Responses to Problems (Cómo evaluar las respuestas a los problemas): Guía introductoria para solucionadores de problemas relacionados con la policía*. Las siguientes medidas posiblemente útiles sobre la efectividad de las respuestas hacia el hostigamiento se deben tomar haciendo uso de encuestas anteriores y posteriores:

- Porcentaje de víctimas, por tipo de hostigamiento
- Número de víctimas repetidas
- Número de hostigadores crónicos
- Frecuencia de victimización (ej. diaria, semanal, mensualmente)
- Porcentaje de incidentes de hostigamiento reportado a padres o autoridades
- Número de alumnos que se sabe que son hostigados y cómo deben responder
- Porcentaje de alumnos que fueron testigos de hostigamiento y reportaron el hecho a docentes o padres
- Voluntad de los alumnos de ayudar a alguna persona que está siendo hostigada
- Informes de asistencia, retraso, comportamiento y disciplina de víctimas y hostigadores crónicos
- Niveles de hostigamiento en puntos de hostigamiento específicos (ej. baños, cafeterías, patios escolares)



Respuestas al problema del hostigamiento en las escuelas

El análisis del problema local le debería dar una mejor comprensión de, entre otros, la extensión del problema, dentro de lo que se incluye nivel de hostigamiento, identificación de lugares de hostigamiento, víctimas crónicas e infractores crónicos. A continuación, aparece una descripción de los enfoques utilizados para tratar el tema del hostigamiento, junto con información sobre su efectividad.

Requisitos generales para una estrategia efectiva para combatir el hostigamiento en las escuelas

- 1. Mencionar la participación y el compromiso del director de la escuela.** La participación y el compromiso del director de la escuela al tratar el tema del hostigamiento son elementos esenciales. En verdad, al comparar las escuelas con los altos y bajos niveles de hostigamiento, algunos investigadores sugieren que la inversión de un director para prevenir y controlar el hostigamiento contribuye con las bajas tasas.⁶⁰ El conocimiento e interés de un oficial de policía en el problema puede servir para convencer al director para que invierta el tiempo y la energía para tratar el problema global y colaborativamente.
- 2. Usar un enfoque multifacético, global.** Un enfoque multifacético, global es más efectivo que uno que se centra sólo en uno o dos aspectos del hostigamiento en las escuelas. Un enfoque multifacético, global incluye:
 - Establecer una política a nivel escolar que trate de manera indirecta el tema del hostigamiento (ej.: rumores, aislamiento, exclusión social), que es más oculto, y el hostigamiento directo (ej.: agresión física)
 - Brindar guías para docentes, otros miembros del personal y alumnos (dentro de lo que se incluye testigos) sobre acciones específicas a tomar si tiene lugar el hostigamiento
 - Educar e involucrar a padres para que comprendan el problema, reconozcan sus signos e intervengan de manera apropiada
 - Adoptar estrategias específicas para tratar a los hostigadores y a las víctimas individualmente, dentro de lo que se incluye realizar un encuentro con sus padres
 - Alentar a los alumnos a que reporten casos de hostigamiento de los cuales tienen conocimiento
 - Desarrollar un sistema de reporte global para rastrear el hostigamiento y las intervenciones utilizadas con hostigadores y víctimas específicas



- Alentar a los alumnos a ayudar a los compañeros que están siendo hostigados
- Desarrollar estrategias a medida para tratar el tema del hostigamiento en lugares de la escuela específicos, haciendo uso de rediseños ambientales, mayor supervisión (ej.: por docentes, otros miembros del personal, padres, voluntarios) o equipamiento de control tecnológico
- Realizar encuestas de post-intervención para tratar el impacto de estrategias sobre el hostigamiento en las escuelas

Respuestas específicas para reducir el hostigamiento en las escuelas

3. **Utilizar el enfoque “integral de la escuela”.**[†] Olweus desarrolló y evaluó el enfoque integral de la escuela en Escandinavia. Contiene elementos enumerados en los requisitos 1 y 2 descritos anteriormente (participación del director de la escuela y el enfoque multifacético, global) y ha atravesado repetidas evaluaciones en otros países, dentro de lo que se incluye Estados Unidos, con un rango de resultados exitosos, dentro de lo que se incluye reducción al 50 por ciento del hostigamiento en 42 escuelas en una zona de Noruega. Sin embargo, la mayoría del resto de las aplicaciones de este enfoque alcanzaron mejoras que oscilan entre el rango de 20 y 30 por ciento, algo significativo.⁶¹ En algunos estudios, los resultados se alcanzan principalmente durante el segundo año. Este enfoque puede disminuir el nivel de hostigamiento y otros comportamientos antisociales, tales como vandalismo, peleas, robos y ausentismo escolar, y mejorar el “clima social”, orden y la disciplina.

El enfoque integral de la escuela es, de alguna manera, más fácil de implementar en las escuelas de enseñanza primaria debido a su tamaño y estructura. Los alumnos de estas escuelas generalmente interactúan solo con uno o dos docentes al año, y esto garantiza niveles más altos de mensajes consecuentes de docentes a alumnos.⁶² Sin embargo, se puede ser muy exitoso en las escuelas de enseñanza media y secundaria.⁶³ Las investigaciones indican que el enfoque integral de las escuelas requiere esfuerzos renovados cada año (estrategias de refuerzo y anti-hostigamiento con alumnos de reingreso, sus padres y personal de la escuela), que puede estar en desacuerdo con la preocupación de la escuela o del departamento de policía acerca de cómo tratar el último tema candente. Sin embargo, los esfuerzos realizados una vez serán menos efectivos. Por eso, las escuelas se deben preparar para tener un momento para llevar a cabo iniciativas anti-hostigamiento año tras año.

[†] Algunas investigaciones se refieren al enfoque integral de las escuelas como enfoque “escolar general” u “organizativo”. Los tres son idénticos, y es necesario que se realicen intervenciones en la escuela, el aula y a nivel individual.



- 4. Incrementar el reporte de actos de hostigamiento por parte de los alumnos.**

Para tratar el problema de la resistencia de los alumnos a reportar el hostigamiento, algunas escuelas han establecido una línea directa para casos de hostigamiento. En Inglaterra, una de éstas recibió miles de llamadas en poco tiempo después de haber sido establecida. Algunas escuelas utilizan una “caja para casos de hostigamiento”; los alumnos colocan una nota en la caja para así alertar a docentes y administradores sobre el problema de hostigamiento. También se utilizan otros enfoques para incrementar el reporte de casos. En un pueblo de Kentucky, un oficial de policía, con ansias de que aumente el reporte de casos, desarrolló un segmento para el aula corto llamado “Héroe vs. Buchón”, en el que trató por qué reportar un caso constituye un comportamiento heroico y no habladurías.
- 5. Desarrollar actividades en áreas menos supervisadas.** En estas áreas (ej.: patio, comedores escolares), supervisores capacitados detectan los casos de hostigamiento e inician actividades que limitan las oportunidades para que esto ocurra. Tales actividades deben ser de interés para los hostigadores y deben ponerle un freno a su comportamiento.
- 6. Reducir la cantidad de tiempo que los alumnos pueden pasar con menos supervisión.** Como la mayoría de los casos de hostigamiento ocurren cuando hay menos supervisión (ej.: recreo, almuerzo, cambios de clase), reducir el tiempo sin supervisión puede reducir el número de casos de hostigamiento.
- 7. Alternar recreos, hora de almuerzo y/o tiempos de ocio.** Este enfoque minimiza el número de hostigadores y víctimas presentes en un momento, para que los supervisores tengan menos problema para detectar los casos de hostigamiento. Sin embargo, los supervisores deben saber que la mayoría de los hostigadores están en el mismo grado que sus víctimas.
- 8. Control de áreas en donde tienen lugar los casos de hostigamiento (ej. baños).** El control de adultos puede aumentar el riesgo de que los hostigadores sean atrapados, pero además necesita mayor personal o voluntarios capacitados.
- 9. Asignar hostigadores a un lugar particular o asignarles tareas especiales durante el recreo.** Este enfoque separa a los hostigadores de las víctimas buscadas. Algunos docentes le dan a los hostigadores tareas constructivas para mantenerlos ocupados durante el recreo. Es necesario el control cuidadoso de las víctimas para asegurarse de que los hostigadores no se agarrarán con las víctimas en otro momento.



Sean Lynch



La fotografía de la izquierda ilustra un corredor de la escuela durante el recreo. La fotografía de la derecha muestra dos de las estrategias adoptadas por la escuela para reducir los comportamientos hostigadores en los corredores: alternación de recreos (evidenciado por menor cantidad de alumnos en los corredores) y monitoreo de los corredores a cargo de docentes durante los recreos.

- 10. Colocar carteles en el aula que prohíban el hostigamiento y enumerar sus consecuencias.** Esto pone a los aspirantes de hostigadores en aviso y les avisa cuáles son los riesgos que ellos toman. Los docentes deben hacer respetar las reglas para que tengan significado. Las escuelas deben colocar carteles en cada aula y aplicar penalidades apropiadas a las diferentes edades.
- 11. Brindarle a los docentes capacitación efectiva sobre el manejo del aula.** Para tratar el tema del hostigamiento, las escuelas deben asegurar que todos sus docentes cuentan con capacitación efectiva sobre el manejo del aula. Como las investigaciones sugieren que las clases que tienen alumnos con problemas de comportamiento, emocionales o de aprendizaje tienen más hostigadores y víctimas, los docentes de esas clases, pueden requerir capacitación adicional a medida para detectar y manejar actos de hostigamiento.
- 12. Contar con administradores escolares de niveles altos para que informen a los alumnos que se inscribieron tarde sobre la política de hostigamiento de las escuelas.** Esto puede eliminar las excusas que puedan tener los alumnos nuevos sobre el hostigamiento, y resalta la importancia que la escuela pone para combatirla.



Respuestas con efectividad limitada

13. Capacitar a alumnos sobre la resolución de conflictos y la meditación en pares.

Un número de escuelas adoptan la capacitación sobre resolución de conflictos y la meditación en pares para tratar el problema de hostigamiento (y otros problemas). “Como el hostigamiento implica el hostigamiento de niños poderosos a niños con menor poder (en vez de un conflicto entre pares que tienen relativamente el mismo estado), la meditación o las estrategias comunes de resolución de conflictos pueden no ser efectivas.”⁶⁴ En verdad, pueden luego victimizar a un niño.⁶⁵ La capacitación en general brinda muy poco para aquellos alumnos que en realidad lo necesitan, y mucho para los que ya tienen las habilidades. El enfoque de la escuela integral, por el contrario, no asume que los alumnos por sí solos pueden resolver el problema de hostigamiento; se necesitan intervenciones en todos los niveles: escuela, clase, individual, docente, padres y pares.[†]

14. Adoptar una política de “tolerancia cero”. Algunas escuelas, en su apuro por “hacer algo” sobre el hostigamiento, adoptan una política de “tolerancia cero” contra éste, sin realizar un análisis en profundidad sobre el problema específico o la participación general de administradores, docentes, otro personal, testigos de estudiantes, padres, hostigadores y víctimas en la escuela, clase y a nivel individual. Este enfoque puede resultar en un alto nivel de suspensiones sin una comprensión completa de cómo el comportamiento necesita y debe cambiar. No resuelve el problema del hostigador, que, en general, pasa más tiempo sin supervisión en el hogar o la comunidad si fue suspendido o expulsado. La tolerancia cero también puede en última instancia tener un efecto negativo sobre el hostigamiento.

[†] En términos de meditación de a pares, un estudio encontró que a los alumnos de enseñanza primaria y media les falta confianza para intervenir con éxito (Stevens, Van Oost y De Bourdeaudhuij 2000). En otro estudio, los investigadores muestran que sólo un pequeño número de alumnos deseaba asistir a capacitación de apoyo de a pares y que era más difícil que los varones o docentes del sexo masculino participaran (Naylor y Cowie 1999). Sin embargo, en un estudio realizado en Australia, Peterson y Rigby (1999) encontraron un gran número de intervenciones de pares, como parte de un enfoque integral escolar. El resultado fue una modesta baja en el reporte del hostigamiento por parte de los alumnos durante el primer año de escuela secundaria, pero no durante los otros años. Los autores encontraron esto de todos modos significativo porque el año de transición a la escuela secundaria puede ser intenso para el hostigamiento.



- 15. Brindar terapias de grupo para los hostigadores.** Algunas escuelas brindan capacitación de autoestima para los hostigadores. Esto puede ser erróneo: investigaciones sugieren que a la mayoría de los hostigadores no les falta autoestima.⁶⁶
- 16. Alentar a las víctimas a que le “hagan frente” a los hostigadores.** Sin un soporte adecuado o participación de adultos, esta estrategia puede ser dañina y peligrosa físicamente para una víctima de hostigamiento.⁶⁷



Apéndice A: Resumen de respuestas al hostigamiento en las escuelas

La tabla que aparece debajo resume las respuestas al hostigamiento en las escuelas, el mecanismo por el cual funcionan, las condiciones por las cuales deben trabajar mejor, y algunos factores que se deben considerar antes de implementar una respuesta en particular. Es esencial que se adopten respuestas a las circunstancias locales y poder justificar cada respuesta basándose en un análisis confiable. En la mayoría de los casos, una estrategia efectiva implicará respuestas diferentes varias. Las respuestas hacia el cumplimiento de la ley por sí solas son rara vez efectivas para reducir o resolver el problema.

Respuesta No.	Página No.	Respuesta	¿Cómo funciona?	Funciona mejor si...	Consideraciones
<i>Requisitos generales para una estrategia efectiva para combatir el hostigamiento en las escuelas</i>					
1	23	Mencionar la participación y el compromiso del director de la escuela	Los oficiales de policía convencen al director sobre la importancia de tratar el tema del hostigamiento	...los oficiales saben cuáles son las mejores prácticas	Los oficiales puede ser que necesiten hacer participar a otros como padres, para ayudar a influenciar al director; desafortunadamente, en algunos casos, sólo una crisis llamará la atención del director
2	23	Usar un enfoque multifacético, global	Una vez realizadas las encuestas de línea base, la escuela adopta una serie de estrategias generales para tratar el tema de los resultados específicos de las encuestas	...el director designa un gerente (o equipo) de proyectos de alto nivel para asegurar la total implementación y progreso de las estrategias	Hay veces que es difícil aislar la efectividad de las intervenciones individuales



Respuesta No.	Página No.	Respuesta	¿Cómo funciona?	Funciona mejor si...	Consideraciones
<i>Respuestas específicas para reducir el hostigamiento en las escuelas</i>					
3	24	Uso del enfoque de “escuela integral”	Revelar los detalles del problema; las intervenciones se implementan en la escuela, clase y a nivel individual	...los administradores escolares están completamente comprometidos para tratar el problema, y saben cuáles son los componentes del enfoque [†]	La disponibilidad y el uso de recursos locales, tales como investigadores universitarios, para asistir en el desarrollo de encuestas y probar, o usar la encuesta de Olweus. Puede ser que se necesite el permiso de los padres para encuestar a los alumnos, y el compromiso de la escuela y la comunidad para descubrir todos los detalles del problema
4	25	Incrementar el reporte de actos de hostigamiento por parte de los alumnos	Aumenta el riesgo de que atrapen a los hostigadores	...los alumnos están convencidos que reportar es el comportamiento correcto	Algunas escuelas establecen una línea directa, y otras colocan una caja para casos de hostigamiento en donde los alumnos pueden dejar notas alertando así al personal escolar acerca del hostigamiento; se deben alentar los reportes que no son anónimos para así disminuir el temor de los alumnos a las represalias

[†] Para ver ejemplos sobre políticas para la escuela, clase, los alumnos o padres vea Glover y Cartwright, con Gleeson (1998).



Respuesta No.	Página No.	Respuesta	¿Cómo funciona?	Funciona mejor si...	Consideraciones
5	25	Desarrollar actividades en áreas menos supervisadas	Aumenta el esfuerzo que deben hacer los hostigadores al reducir las oportunidades de hostigamiento	...las actividades le interesan a los hostigadores y están diseñadas para limitar su habilidad de victimizar a otros	Requiere personal o voluntarios (alumnos, padres, seniors) y programas apropiados a la edad
6	25	Reducir la cantidad de tiempo que los alumnos pueden pasar con menos supervisión	Aumenta el riesgo de que el hostigamiento sea expuesto y reduce el tiempo para que esto ocurra	...los supervisores están entrenados para detectar y responder a los problemas de hostigamiento	Requiere cambios en la programación
7	25	Alternar recreos, hora de almuerzo y/o tiempos de ocio	Asegura que menos alumnos y víctimas estarán juntas al mismo tiempo, y esto aumentará la posibilidad de los supervisores de detectar casos de hostigamiento	...los hostigadores y las víctimas no están en la misma clase o, si lo están, los supervisores están bien entrenados para detectar y responder a los casos de hostigamiento	Si algunos hostigadores están en la misma clase que sus víctimas, se necesitarán otros recursos
8	25	Control de áreas en donde tienen lugar casos de hostigamiento (ej. baños)	Aumenta el riesgo de que atrapen a los hostigadores	...se realiza con frecuencia para que el riesgo sea real	Puede requerir de mayor cantidad de personal o voluntarios capacitados
9	25	Asignar hostigadores a un lugar particular o bien asignarles una tarea en particular durante el recreo	Aumenta el esfuerzo que deben hacer los hostigadores para hostigar porque esto separa a los hostigadores de las víctimas	...se otorga consideración cuidadosa para saber cuál de los dos enfoques es más apropiado para cada hostigador en particular	El aislamiento de los hostigadores puede hacerlos enojar y provocar problemas adicionales para las víctimas



Respuesta No.	Página No.	Respuesta	¿Cómo funciona?	Funciona mejor si...	Consideraciones
10	26	Colocar carteles en el aula que prohíban el hostigamiento y enumerar sus consecuencias	Elimina las excusas de ignorancia y pone en relieve los riesgos	...los carteles se colocan en las aulas	Los carteles y las consecuencias deben ser apropiados para la edad
11	26	Brindarle a los docentes capacitación efectiva sobre el manejo del aula	Aumenta el riesgo de que atrapen a los hostigadores en las aulas y disminuye el riesgo de daño de las víctimas	...los docentes deben detener el hostigamiento que tiene lugar en el aula, y aquellos que dan clases en los cursos de mayor riesgo reciben capacitación adicional especializada	La identificación de los docentes que necesitan asistencia extra se debe tratar con cuidado, aunque se debe notar que la mayoría de los docentes de EE. UU. no recibe instrucción sobre técnicas de manejo de clases, por eso no es sorprendente que algunos tengan menos habilidades
12	26	Contar con administradores escolares de niveles altos para que informen a los alumnos que se inscribieron tarde sobre la política de hostigamiento de las escuelas	Disminuye el riesgo de ser hostigados de los alumnos que se inscribieron tarde	...se realiza cuando se hace la inscripción y por alguien que se considera que tiene un alto nivel de autoridad	Las escuelas pueden tener alumnos que se inscriban en forma tardía a firmar un “acuerdo de libre hostigamiento” tomando conocimiento de las reglas y las consecuencias de los incumplimientos

Respuesta No.	Página No.	Respuesta	¿Cómo funciona?	Funciona mejor si...	Consideraciones
13	27	Capacitar a los alumnos acerca de la resolución de conflictos y la mediación de a pares	Permite a los alumnos jugar el papel principal para resolver los problemas de hostigamiento	...los conflictos son entre alumnos que tienen relativamente el mismo estado social y no entre hostigadores y víctimas más débiles	Sería más apropiado para problemas que no constituyan hostigamiento (ej.: conflictos entre pares de igual poder o estado social)
14	27	Adoptar una política de “tolerancia cero”	Garantiza que los hostigadores atrapados serán penalizados en la primera infracción	...utilizado como último recurso, después de que hayan fracasado otros recursos	El hostigamiento está demasiado extendido, existe desde hace mucho tiempo y es muy complejo para poder ponerle un freno simplemente debido a dicha política
15	28	Brindar terapias de grupo para los hostigadores	Intenta fomentar la autoestima de los hostigadores	...los hostigadores dicen que tienen baja autoestima y esto es la causa del hostigamiento	La mayoría de los hostigadores no tienen baja autoestima
16	28	Alentar a las víctimas a que le “hagan frente” a los hostigadores	Enfrenta de manera directa a las víctimas con los hostigadores	...acompañado por soporte adecuado o participación adulta	Pueden ser dañinos o peligrosos físicamente



Apéndice B: Folleto de muestra. Cómo educar a los padres sobre el hostigamiento en las escuelas[†]

El Distrito escolar _____ colabora con el Departamento de policía _____ para implementar el Programa de prevención de hostigamiento para tratar el tema del hostigamiento en niños que oscilan entre los grados _____ y _____.

¿Qué es el hostigamiento?

El hostigamiento ocurre cuando un niño o grupo de niños hiere en varias oportunidades a otro niño a través de acciones o palabras. El hostigamiento puede incluir agresión física, como peleas, empujones o patadas; agresión verbal, como nombre con el que se designa a la persona, o agresiones más sutiles, como actos sociales que aíslan al niño.

¿Por qué centrarse en el hostigamiento?

Todos nosotros estamos preocupados por los niveles de violencia entre los jóvenes de nuestras comunidades y escuelas. Estudios han mostrado que 60 por ciento de los niños identificados como hostigadores en las escuelas de enseñanza media siguen teniendo registros de arresto. Necesitamos tratar el problema de comportamiento de estos niños desde una temprana edad, antes de que se tornen más serios. Además, las víctimas de los hostigadores pueden tener problemas de depresión, bajo presentismo escolar y baja autoestima. Es importante ayudar a crear un medio escolar en donde todos los niños se sientan seguros y puedan aprender al máximo de sus capacidades.

[†] El presente proyecto se copió (con cambios menores) con el permiso de su autora Susan Limber, Clemson University, Institute on Family and Neighborhood Life. El presente folleto es mayormente apropiado para padres de alumnos de escuela de enseñanza elemental y media.



¿Qué implica este programa?

El Programa de prevención de hostigamiento incluye los esfuerzos de todo el personal escolar (docentes, directivos, consejeros guía, trabajadores de la cafetería, custodios, conductores de autobuses, etc.) y también el de alumnos, padres y otros miembros de la comunidad, para así disminuir los actos de hostigamiento.

Los esfuerzos de la escuela incluyen:

- Identificar hostigadores y víctimas para tratar necesidades y problemas individuales
- Establecer reglas escolares y aplicar sanciones consecuentes contra los hostigadores
- Tener reuniones escolares regulares para tratar el tema del hostigamiento con los niños
- Incrementar la supervisión de los niños en la escuela
- Recompensar a los niños por los buenos comportamientos sociales
- Realizar asambleas escolares sobre el hostigamiento
- Usar videos, libros y otros recursos sobre hostigamiento

¿Ayudará este programa?

Los estudios han demostrado que el Programa de prevención de hostigamiento puede ser muy efectivo para reducir el hostigamiento y los comportamientos antisociales entre los niños en edad escolar. En lugares en donde este programa ha sido utilizado, se redujo el hostigamiento entre un 25 y un 50 por ciento. Las peleas, los vandalismos, el beber y otros comportamientos antisociales también han disminuido, y los niños y el personal de la escuela que participa del programa han reportado que se sienten más positivos sobre la escuela.

¿Cómo pueden participar los padres?

- A través de correos, reuniones de PTA y otros eventos escolares, deseamos informarles sobre el Programa de prevención de hostigamiento y los problemas asociados con el mismo.
- Trataremos modos de determinar si sus niños son hostigadores o víctimas del hostigamiento, y le sugeriremos estrategias y recursos.
- Los alentaremos a participar en diferentes proyectos creativos desarrollados por la escuela para crear consciencia acerca de los problemas de violencia y los esfuerzos para disminuir el hostigamiento en las escuelas y la comunidad.



¿Cómo puedo darme cuenta si mi hijo está siendo hostigado?

Su hijo puede ser la víctima del hostigamiento si:

- Cuando llega a la casa de la escuela, tiene la ropa rasgada o sucia, o si tiene libros dañados
- Tiene cortes, moretones o rasguños
- Tiene pocos, si es que tiene, amigos para jugar
- Parece tener miedo de ir a la escuela o se queja de dolores de cabeza o de estómago
- No duerme bien y tiene pesadillas
- No tiene interés en hacer la tarea
- Se ve triste, depresivo o malhumorado
- Está ansioso o tiene baja autoestima
- Está tranquilo, sensible o pasivo

Si su hijo muestra varios de estos signos de advertencia, es posible que esté siendo hostigado. Tal vez usted quiera hablar con su hijo para descubrir qué lo molesta, y desee concertar una cita para tratar sus preocupaciones con el personal de la escuela.

¿Cómo puedo darme cuenta si mi hijo está hostigando a otros?

Su hijo puede estar hostigando a otros si:

- Provoca, amenaza o pateo a otros niños
- Está irascible o impulsivo, o no puede seguir las reglas
- Está agresivo con los adultos
- Está violento o no muestra compasión por los niños que son hostigados
- Ha participado en otros comportamientos antisociales, como vandalismo o robo

Si su hijo muestra varios de estos signos de advertencia, es posible que esté hostigando a otros. Tal vez usted quiera pasar más tiempo hablando con su hijo sobre su comportamiento, y desee concertar una cita para hablar sobre este tema con el personal de la escuela.

Para obtener mayor información sobre el Programa de prevención de hostigamiento, contáctese con _____ a _____.



Referencias

- Banks, S., K. Kaplan, y M. Groves (2001). "Web Site Where Students Slung Vicious Gossip Is Shut Down." *Los Angeles Times*, Marzo 3, p. A1.
- Batsche, G. y H. Knoff (1994). "Bullies and Their Victims: Understanding a Pervasive Problem in the Schools." *School Psychology Review* 23(2):165–174.
- Bernstein, J. y M. Watson (1997). "Children Who Are Targets of Bullying: A Victim Pattern." *Journal of Interpersonal Violence* 12(4):483–498.
- Clarke, E. y M. Kiselica (1997). "A Systemic Counseling Approach to the Problem of Bullying." *Elementary School Guidance and Counseling* 31(4):310–335.
- Eron, L., L. Huesmann, E. Dubow, R. Romanoff y P Yarmel (1987). "Aggression and Its Correlates Over 22 Years." In D. Crowell, I. Evans and C. O'Donnell (eds.), *Childhood Aggression and Violence: Sources of Influence, Prevention and Control*. Nueva York: Plenum Press.
- European Commission (actualizado en 2001). "TMR Network Project: Nature and Prevention of Bullying."
- Farrington, D. (1993). "Understanding and Preventing Bullying." En M. Tonry (ed.), *Crime and Justice: A Review of Research*, Vol. 17. Chicago y Londres: University of Chicago Press.
- Glover, D. y N. Cartwright con D. Gleeson (1998). *Towards Bully-Free Schools: Interventions in Action*. Buckingham (Inglaterra): Open University Press.
- Harachi, T., R. Catalano y J. Hawkins (1999). "Estados Unidos." In P Smith, Y. Morita, J. Junger-Tas, D. Olweus, R. Catalano y P Slee (eds.), *The Nature of School Bullying: A Cross-National Perspective*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Hodges, E., M. Malone y D. Perry (1997). "Individual Risk and Social Risk as Interacting Determinants of Victimization in the Peer Group." *Developmental Psychology* 33(6):1032–1039.
- Home Office (1996). *Preventing School Bullying: Things You Can Do*. Londres: Home Office, Police Research Group.
- Hoover, J., R. Oliver y R. Hazler (1992). "Bullying: Perceptions of Adolescent Victims in the Midwestern USA." *School Psychology International* 13(1):5–16.
- Junger-Tas, J. y J. Van Kesteren (1999). *Bullying and Delinquency in a Dutch School Population*. La Haya (Países Bajos) Kugler Publications.



- Kaufman, P, X. Chen, S. Choy, S. Ruddy, A. Miller, J. Fleury, K. Chandler, M. Rand, P Klaus y M. Planty (2000). *Indicators of School Crime and Safety, 2000*. Washington, D.C.: U.S. Departments of Education and Justice.
- Limber, S., V. Flerx, M. Nation y G. Melton (1998). "Bullying Among School Children in the United States." En M. Watts (ed.), *Contemporary Studies in Sociology*, Vol. 18. Stamford (Connecticut): Jai Press Inc.
- Nansel, T, M. Overpeck, R. Pilla, W. Ruan, B. Simons-Morton y P Scheidt (2001). "Bullying Behaviors Among US Youth: Prevalence and Association With Psychosocial Adjustment." *Journal of the American Medical Association* 285(16):2094–2100.
- Naylor, P y H. Cowie (1999). "The Effectiveness of Peer Support Systems in Challenging School Bullying: The Perspectives and Experiences of Teachers and Pupils." *Journal of Adolescence* 22:467–479.
- Olweus, D. (1992). "Bullying Among Schoolchildren: Intervention and Prevention." En R. Peters, R. McMahon y V. Quinsey (eds.), *Aggression and Violence Throughout the Life Span*. Newbury Park (California): Sage Publications.
- _____ (1978). *Aggression in the Schools: Bullies and Whipping Boys*. Washington, D.C.: Hemisphere Press.
- Olweus, D. y S. Limber (1999). "Bullying Prevention Program." En D. Elliott (ed.), *Blueprints for Violence Prevention*. Boulder (Colorado): Institute of Behavioral Science, Regents de University of Colorado.
- O'Moore, M. (1999). "Critical Issues for Teacher Training To Counter Bullying and Victimization in Ireland." *Aggressive Behavior* 26:99–111.
- Ortega, R. y M. Lera (2000). "The Seville Anti-Bullying in School Project." *Aggressive Behavior* 26:113–123.
- Perry, D., S. Kusel y L. Perry (1988). "Victims of Peer Aggression." *Developmental Psychology* 24(6):807–814.
- Peterson, L. y K. Rigby (1999). "Countering Bullying at an Australian Secondary School, With Students as Helpers." *Journal of Adolescence* 22:481–492.
- Pitts, J. y P Smith (1996). *Preventing School Bullying*. Police Research Series, Paper 63. Londres: Home Office.
- Rigby, K. (1996). "Preventing Peer Victimization in Schools." In C. Sumner, M. Israel, M. O'Connell y R. Sarre (eds.), *International Victimology: Selected Papers From the Eighth International Symposium*. Griffith (Australia): Australian Institute of Criminology.



- Rigby, K. y P Slee (1999). "Australia." In P Smith, Y. Morita, J. Junger-Tas, D. Olweus, R. Catalano y P Slee (eds.), *The Nature of School Bullying: A Cross-National Perspective*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Roland, E. (2000). "Bullying in School: Three National Innovations in Norwegian Schools in 15 Years." *Aggressive Behavior* 26:135-143.
- Salmivalli, C. (1999). "Participant Role Approach to School Bullying: Implications for Interventions." *Journal of Adolescence* 22:453-459.
- Schwartz, D., K. Dodge y J. Cole (1993). "The Emergence of Chronic Peer Victimization in Boys' Play Groups." *Child Development* 64:1755-1772.
- Smith, P y P Brain (2000). "Bullying in School: Lessons From Two Decades of Research." *Aggressive Behavior* 26:1-9.
- Smith, P y S. Sharp (1994). *School Bullying: Insights and Perspectives*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Smith, P, Y. Morita, J. Junger-Tas, D. Olweus, R. Catalano y P Slee (eds.) (1999). *The Nature of School Bullying: A Cross-National Perspective*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Stevens, V, I. De Bourdeaudhuij y P Van Oost (2000). "Bullying in Flemish Schools: An Evaluation of Anti-Bullying Intervention in Primary and Secondary Schools." *British Journal of Educational Psychology* 70:195-210.
- Stevens, V, P Van Oost e I. De Bourdeaudhuij (2000). "The Effects of an Anti- Bullying Intervention Programme on Peers' Attitudes and Behaviour." *Journal of Adolescence* 23:21-34.
- U.S. Department of Education (1998). *Preventing Bullying: A Manual for Schools and Communities*. Washington, D.C.: U.S. Department of Education.
- U.S. Secret Service (2000). *An Interim Report on the Prevention of Targeted Violence in Schools*.
- Zeigler, S. y M. Rosenstein-Manner (1991). *Bullying in School*. Toronto: Board of Education.



Notas al pie

1. Batsche y Knoff (1994).
2. U.S. Secret Service (2000).
3. Olweus (1978); una edición anterior se publicó en sueco en 1973.
4. Smith et al. (eds.) (1999); Farrington (1993); Smith y Brain (2000).
5. U.S. Department of Education (1998).
6. Olweus (1992).
7. Olweus (1992); Rigby y Slee (1999); Ortega y Lera (2000); Salmivalli (1999); Farrington (1993).
8. Nansel et al. (2001).
9. Perry, Kusel y Perry (1988); Harachi, Catalano y Hawkins (1999) citan a Bosworth, Espelage, DuBay, Dahlberg y Daytner (1996); Hoover, Oliver y Hazler (1992); Olweus y Limber (1999) citan a Melton, Limber, Cunningham, Osgood, Cambers, Flex, Henggeler y Nation (1998).
10. Rigby y Slee (1999); Smith, Morita, Junger-Tas, Olweus, Catalano y Slee (1999).
11. Farrington (1993) cita a Whitney y Smith (1991).
12. Clarke y Kiselica (1997).
13. Hoover, Oliver y Hazler (1992); alumnos australianos reportaron de manera similar [Rigby(1996)].
14. Limber (1998) cita a Hazler, Hoover y Oliver (1991).
15. Salmivalli (1999); también ver Olweus y Limber (1999).
16. Salmivalli (1999); Stevens, Van Oost y De Bourdeaudhuij (2000) citan a Pepler (1994).
17. Clarke y Kiselica (1997).
18. Rigby y Slee (1999).
19. Limber et al. (1998).
20. Smith y Sharp (1994).
21. Rigby y Slee (1999); Ortega y Lera (2000).
22. Farrington (1993) cita a Stephenson y Smith (1991), y Whitney y Smith(1991)



23. Farrington (1993) cita a Zeigler y Rosenstein-Manner (1991), y Stephenson y Smith (1991).
24. Nansel et al. (2001).
25. Farrington (1993) cita a Zeigler y Rosenstein-Manner (1991).
26. Home Office (1996).
27. Farrington (1993).
28. Olweus (1978); Smith y Brain (2000); ver Bernstein y Watson (1997).
29. Bernstein y Watson (1997).
30. Farrington (1993).
31. Farrington (1993) reportó sobre su investigación anterior.
32. Farrington (1993).
33. Rigby y Slee (1999).
34. Junger-Tas y Van Kesteren (1999).
35. Harachi, Catalano y Hawkins (1999).
36. Remitirse a Smith y Brain (2000) para leer un debate la investigación acerca de este tema.
37. Remitirse a Harachi, Catalano y Hawkins (1999) para ver un debate sobre las diferentes vías de la investigación sobre hostigamiento.
38. Stevens, De Bourdeaudhuij y Van Oost (2000).
39. Farrington (1993); Zeigler y Rosenstein-Manner (1991).
40. Clarke y Kiselica (1997).
41. Banks, Kaplan y Groves (2001).
42. Banks, Kaplan y Groves (2001) citan a la terapeuta Veronica Thomas.
43. Farrington (1993) cita a Whitney y Smith (1991).
44. Farrington (1993); también ver Bernstein y Watson (1997), citan a Olweus (1978); Perry, Kusel y Perry (1988).
45. Bernstein y Watson (1997) citan a Olweus (1978).
46. Schwartz, Dodge y Cole (1993).
47. Hodges y Perry (1997).



48. Junger-Tas y Van Kesteren (1999).
49. Smith y Brain (2000).
50. Farrington (1993).
51. Rigby y Slee (1999).
52. Farrington (1993).
53. Junger-Tas y Van Kesteren (1999).
54. Ver Bernstein y Watson (1997) para un debate sobre la investigación sobre víctimas crónicas; también ver Perry, Kusel y Perry (1988).
55. Farrington (1993); Olweus (1993).
56. Ver Bernstein y Watson (1997).
57. Bernstein and Watson (1997); también ver Salmivalli (1999).
58. Olweus (1992).
59. Harachi, Catalano y Hawkins (1999).
60. Farrington (1993) cita a Stephenson y Smith (1991); para conclusiones similares, ver también Roland (2000).
61. Olweus y Limber (1999); Pitts y Smith (1996).
62. Stevens, De Bourdeaudhuij y Van Oost (2000); Stevens encontró cero resultados en escuelas secundarias.
63. Pitts y Smith (1996); ver Stevens, De Bourdeaudhuij y Van Oost (2000).
64. Limber et al. (1998).
65. Correspondencia personal de Sue Limber al autor, Noviembre 9, 2001.
66. Correspondencia personal de Sue Limber al autor, Noviembre 9, 2001.
67. Correspondencia personal de Sue Limber al autor, Noviembre 9, 2001.



Sobre la autora

Rana Sampson

Rana Sampson ha sido una importante asesora internacional sobre delitos. Su trabajo la llevó desde los Estados Unidos a China, Canadá, el Reino Unido, Irlanda del Norte, Chile, México y Noruega. Pasó más de 25 años trabajando con la policía, administradores de la ciudad, escuelas, universidades, miembros comunitarios y grupos comunitarios sobre políticas de control orientadas a los problemas. Es la autora de varias publicaciones del Departamento de Justicia de los EE. UU. sobre cómo reducir problemas específicos delictivos y de seguridad, tales como violencia doméstica, hostigamiento en las escuelas, violación de alumnos universitarios, tráfico de drogas en complejos de departamentos privados e incluso falsa alarma de robos. Sampson es miembro fundadora del Center for Problem Oriented Policing (Centro para estrategias de disminución de delitos); coordinó la POP Conference anual durante varios años y fue juez de los premios Goldstein Award for Excellence in Problem-Oriented Policing desde que ella recuerda. Sampson, incluso, fue oficial de policía de NYC durante muchos años. Hoy en día es Vicepresidente de Development for the San Diego Center for Children, una asociación sin fines de lucro que ayuda a niños a salir de esos traumas, abusos, o problemas de salud mental que han retrasado su posibilidad de éxito. Es miembro activa en la comunidad de San Diego y participa para ayudar a los niños y a las artes. Sampson tiene un B.A. de Barnard College, Columbia University, y se ha recibido de abogada en la Harvard Law School.



Otras guías para la policía orientadas hacia los problemas

Guías específicas de problemas:

1. **Assaults in and Around Bars, 2nd Edition.** Michael S. Scott and Kelly Dedel. 2006. ISBN: 1-932582-00-2
2. **Street Prostitution, 2nd Edition.** Michael S. Scott and Kelly Dedel. 2006. ISBN: 1-932582-01-0
3. **Speeding in Residential Areas, 2nd Edition.** Michael S. Scott with David K. Maddox. 2010. ISBN: 978-1-935676-02-7
4. **Drug Dealing in Privately Owned Apartment Complexes.** Rana Sampson. 2001. ISBN: 1-932582-03-7
5. **False Burglar Alarms, 2nd Edition.** Rana Sampson. 2007. ISBN: 1-932582-04-5
6. **Disorderly Youth in Public Places.** Michael S. Scott. 2001. ISBN: 1-932582-05-3
7. **Loud Car Stereos.** Michael S. Scott. 2001. ISBN: 1-932582-06-1
8. **Robbery at Automated Teller Machines.** Michael S. Scott. 2001. ISBN: 1-932582-07-X
9. **Graffiti.** Deborah Lamm Weisel. 2002. ISBN: 1-932582-08-8
10. **Thefts of and From Cars in Parking Facilities.** Ronald V. Clarke. 2002. ISBN: 1-932582-09-6
11. **Shoplifting, 2nd Edition.** Ronald V. Clarke. 2013. ISBN: 978-1-932582-34-5
12. **Bullying in Schools.** Rana Sampson. 2002. ISBN: 1-932582-11-8
13. **Panhandling.** Michael S. Scott. 2002. ISBN: 1-932582-12-6
14. **Rave Parties.** Michael S. Scott. 2002. ISBN: 1-932582-13-4
15. **Burglary of Retail Establishments.** Ronald V. Clarke. 2002. ISBN: 1-932582-14-2
16. **Clandestine Methamphetamine Labs, 2nd Edition.** Michael S. Scott and Kelly Dedel. 2006. ISBN: 1-932582-15-0
17. **Acquaintance Rape of College Students.** Rana Sampson. 2002. ISBN: 1-932582-16-9
18. **Burglary of Single-Family Houses.** Deborah Lamm Weisel. 2002. ISBN: 1-932582-17-7
19. **Misuse and Abuse of 911.** Rana Sampson. 2002. ISBN: 1-932582-18-5
20. **Financial Crimes Against the Elderly.** Kelly Dedel Johnson. 2003. ISBN: 1-932582-22-3
21. **Check and Card Fraud.** Graeme R. Newman. 2003. ISBN: 1-932582-27-4
22. **Stalking.** The National Center for Victims of Crime. 2004. ISBN: 1-932582-30-4



23. **Gun Violence Among Serious Young Offenders.** Anthony A. Braga. 2004.
ISBN: 1-932582-31-2
24. **Prescription Drug Fraud and Misuse, 2nd Edition.** Julie Wartell and Nancy G. La Vigne. 2013. ISBN: 978-1-932582-37-6
25. **Identity Theft.** Graeme R. Newman. 2004. ISBN: 1-932582-35-3
26. **Crimes Against Tourists.** Ronald W. Glensor and Kenneth J. Peak. 2004.
ISBN: 1-932582-36-3
27. **Underage Drinking.** Kelly Dedel Johnson. 2004. ISBN: 1-932582-39-8
28. **Street Racing.** Kenneth J. Peak and Ronald W. Glensor. 2004. ISBN: 1-932582-42-8
29. **Cruising.** Kenneth J. Peak and Ronald W. Glensor. 2004. ISBN: 1-932582-43-6
30. **Disorder at Budget Motels.** Karin Schmerler. 2005. ISBN: 1-932582-41-X
31. **Drug Dealing in Open-Air Markets.** Alex Harocopos and Mike Hough. 2005.
ISBN: 1-932582-45-2
32. **Bomb Threats in Schools.** Graeme R. Newman. 2005. ISBN: 1-932582-46-0
33. **Illicit Sexual Activity in Public Places.** Kelly Dedel Johnson. 2005.
ISBN: 1-932582-47-9
34. **Robbery of Taxi Drivers.** Martha J. Smith. 2005. ISBN: 1-932582-50-9
35. **School Vandalism and Break-Ins.** Kelly Dedel Johnson. 2005.
ISBN: 1-9325802-51-7
36. **Drunk Driving.** Michael S. Scott, Nina J. Emerson, Louis B. Antonacci, and Joel B. Plant. 2006. ISBN: 1-932582-57-6
37. **Juvenile Runaways.** Kelly Dedel. 2006. ISBN: 1-932582-56-8
38. **The Exploitation of Trafficked Women.** Graeme R. Newman. 2006.
ISBN: 1-932582-59-2
39. **Student Party Riots.** Tamara D. Madensen and John E. Eck. 2006.
ISBN: 1-932582-60-6
40. **People with Mental Illness.** Gary Cordner. 2006. ISBN: 1-932582-63-0
41. **Child Pornography on the Internet.** Richard Wortley and Stephen Smallbone.
2006. ISBN: 1-932582-65-7
42. **Witness Intimidation.** Kelly Dedel. 2006. ISBN: 1-932582-67-3
43. **Burglary at Single-Family House Construction Sites.** Rachel Boba and Roberto Santos. 2006. ISBN: 1-932582-00-2
44. **Disorder at Day Laborer Sites.** Rob T. Guerette. 2007. ISBN: 1-932582-72-X
45. **Domestic Violence.** Rana Sampson. 2007. ISBN: 1-932582-74-6
46. **Thefts of and from Cars on Residential Streets and Driveways.** Todd Keister.
2007. ISBN: 1-932582-76-2
47. **Drive-By Shootings.** Kelly Dedel. 2007. ISBN: 1-932582-77-0



48. **Bank Robbery.** Deborah Lamm Weisel. 2007. ISBN: 1-932582-78-9
49. **Robbery of Convenience Stores.** Alicia Altizio and Diana York. 2007.
ISBN: 1-932582-79-7
50. **Traffic Congestion Around Schools.** Nancy G. La Vigne. 2007.
ISBN: 1-932582-82-7
51. **Pedestrian Injuries and Fatalities.** Justin A. Heinonen and John E. Eck. 2007.
ISBN: 1-932582-83-5
52. **Bicycle Theft.** Shane D. Johnson, Aiden Sidebottom, and Adam Thorpe. 2008.
ISBN: 1-932582-87-8
53. **Abandoned Vehicles.** Michael G. Maxfield. 2008. ISBN: 1-932582-88-6
54. **Spectator Violence in Stadiums.** Tamara D. Madensen and John E. Eck. 2008.
ISBN: 1-932582-89-4
55. **Child Abuse and Neglect in the Home.** Kelly Dedel. 2010.
ISBN: 978-1-935676-00-3
56. **Homeless Encampments.** Sharon Chamard. 2010. ISBN: 978-1-935676-01-0
57. **Stolen Goods Markets.** Michael Sutton. 2010. ISBN: 978-1-935676-09-6
58. **Theft of Scrap Metal.** Brandon R. Kooi. 2010. ISBN: 978-1-935676-12-6
59. **Street Robbery.** Khadija M. Monk, Justin A. Heinonen, and John E. Eck. 2010.
ISBN: 978-1-935676-13-3
60. **Theft of Customers' Personal Property in Cafés and Bars.** Shane D. Johnson,
Kate J. Bowers, Lorraine Gamman, Loreen Mamerow, and Anna Warne. 2010.
ISBN: 978-1-935676-15-7
61. **Aggressive Driving.** Colleen Laing. 2010. ISBN: 978-1-935676-18-8
62. **Sexual Assault of Women by Strangers.** Kelly Dedel. 2011.
ISBN: 978-1-935676-43-0
63. **Export of Stolen Vehicles Across Land Borders.** Gohar Petrossian and Ronald V.
Clarke. 2012. ISBN: 978-1-935676-59-1
64. **Abandoned Buildings and Lots.** Jon M. Shane. 2012. ISBN: 978-1-932582-01-7
65. **Animal Cruelty.** Kelly Dedel. 2012. ISBN: 978-1-932582-05-5
66. **Missing Persons.** Kenna Quinet. 2012. ISBN: 978-1-932582-20-8
67. **Gasoline Drive-Offs.** Bruno Meini and Ronald V. Clarke. 2012.
ISBN: 978-1-932582-15-4
68. **Chronic Public Inebriation.** Matthew Pate. 2012. ISBN: 978-1-932582-07-9
69. **Drug-Impaired Driving.** Joe Kuhns. 2012. ISBN: 978-1-932582-08-6
70. **Home Invasion Robbery.** Justin A. Heinonen and John E. Eck. 2013.
ISBN: 978-1-932582-16-1
71. **Physical and Emotional Abuse of the Elderly.** Brian K. Payne. 2013.
ISBN: 978-1-932582-67-3



Guías de respuesta:

1. **The Benefits and Consequences of Police Crackdowns.** Michael S. Scott. 2003. ISBN: 1-932582-24-X
2. **Closing Streets and Alleys to Reduce Crime: Should You Go Down This Road?** Ronald V. Clarke. 2004. ISBN: 1-932582-41-X
3. **Shifting and Sharing Responsibility for Public Safety Problems.** Michael S. Scott and Herman Goldstein. 2005. ISBN: 1-932582-55-X
4. **Video Surveillance of Public Places.** Jerry Ratcliffe. 2006. ISBN: 1-932582-58-4
5. **Crime Prevention Publicity Campaigns.** Emmanuel Barthe. 2006. ISBN: 1-932582-66-5
6. **Sting Operations.** Graeme R. Newman with assistance of Kelly Socia. 2007. ISBN: 1-932582-84-3
7. **Asset Forfeiture.** John L. Worall. 2008. ISBN: 1-932582-90-8
8. **Improving Street Lighting to Reduce Crime in Residential Areas.** Ronald V. Clarke. 2008. ISBN: 1-932582-91-6
9. **Dealing With Crime and Disorder in Urban Parks.** Jim Hilborn. 2009. ISBN: 1-932582-92-4
10. **Assigning Police Officers to Schools.** Barbara Raymond. 2010. ISBN: 978-1-935676-14-0

Herramientas de resolución de problemas:

1. **Assessing Responses to Problems: An Introductory Guide for Police Problem-Solvers.** John E. Eck. 2002. ISBN: 1-932582-19-3
2. **Researching a Problem.** Ronald V. Clarke and Phyllis A. Schultze. 2005. ISBN: 1-932582-48-7
3. **Using Offender Interviews to Inform Police Problem-Solving.** Scott H. Decker. 2005. ISBN: 1-932582-49-5
4. **Analyzing Repeat Victimization.** Deborah Lamm Weisel. 2005. ISBN: 1-932582-54-1
5. **Partnering with Businesses to Address Public Safety Problems.** Sharon Chamard. 2006. ISBN: 1-932582-62-2
6. **Understanding Risky Facilities.** Ronald V. Clarke and John E. Eck. 2007. ISBN: 1-932582-75-4
7. **Implementing Responses to Problems.** Rick Brown and Michael S. Scott. 2007. ISBN: 1-932582-80-0
8. **Using Crime Prevention Through Environmental Design in Problem-Solving.** Diane Zahm. 2007. ISBN: 1-932582-81-9
9. **Enhancing the Problem-Solving Capacity of Crime Analysis Units.** Matthew B. White. 2008. ISBN: 1-932582-85-1



10. Analyzing Crime Displacement and Diffusion. Rob T. Guerette. 2009.

ISBN: 1-932582-93-2

11. Analyzing and Responding to Repeat Offending. Nick Tilley. 2013.

ISBN: 978-1-932582-71-1

Publicaciones especiales:

Crime Analysis for Problem Solvers in 60 Small Steps. Ronald V. Clarke and John E. Eck. 2005. ISBN:1-932582-52-5

Policing Terrorism: An Executive's Guide. Graeme R. Newman and Ronald V. Clarke. 2008.

Effective Policing and Crime Prevention: A Problem-Oriented Guide for Mayors, City Managers, and County Executives. Joel B. Plant and Michael S. Scott. 2009.

Problem-Oriented Policing Implementation Manual. Michael S. Scott and Stuart Kirby. 2012. ISBN: 978-1-932582-61-1

Próximas guías para la policía orientadas hacia los problemas

Guías de problemas específicos

Hate Crimes

Robbery of Pharmacies

Herramientas de resolución de problemas

Understanding Hot Products

Identifying and Defining Policing Problems

Guías de respuesta

Monitoring Offenders on Conditional Release

Using Civil Actions Against Property to Control Crime Problems

Publicaciones especiales

Intelligence Analysis and Problem-Solving

Para ver un listado completo y actualizado sobre todas las Guías POP disponibles, visite el sitio Web del Center for Problem-Oriented Policing en www.popcenter.org.

Para obtener mayor información sobre Problem-Oriented Guides for Police series y otras publicaciones de la Oficina COPS, comuníquese con el Centro de respuesta de la oficina COPS llamando al 800.421.6770, vía correo electrónico a AskCopsRC@usdoj.gov, o visite COPS en línea en www.cops.usdoj.gov.

Center for Problem Oriented Policing

¿Tiene un problema? ¡Nosotros tenemos respuestas!

Regístrese en el sitio Web de Center for Problem-Oriented en www.popcenter.org para obtener información que lo ayude a tratar de manera efectiva el tema de los delitos y disturbios de su comunidad dentro de lo que se incluye:

- Lecturas recomendadas sobre controles orientados hacia los problemas y prevención de delitos situacionales
- Una lista completa de las Guías POP
- Un lista de las próximas Guías POP

Diseñadas para la policía y aquellos que trabajan con ésta para tratar problemas comunitarios, www.popcenter.org es un gran recurso para controles orientados hacia los problemas.

Patrocinado por el Departamento de Justicia de EE. UU., Oficina de Servicios Policiales Orientados hacia la Comunidad (Oficina COPS)



El hostigamiento en las escuelas le brinda a la policía información sobre las causas y la extensión del problema del hostigamiento en las escuelas además de recomendaciones para desarrollar enfoques efectivos y prácticas que contribuyen con la seguridad de los alumnos.



COPS

COMMUNITY ORIENTED POLICING SERVICES
U.S. DEPARTMENT OF JUSTICE

Departamento de Justicia de EE. UU.
Oficina de Servicios Policiales Orientados hacia la Comunidad
145 N Street, N .E . Washington, DC 20530
Para obtener detalles sobre los programas de la Oficina COPS,
comuníquese con el Centro de respuesta de la oficina COPS
llamando al 800.421.6770.

Visite COPS en línea en www.cops.usdoj.gov.

Publicado originalmente en septiembre 2003, actualizado en mayo 2012
ISBN: 1-932582-11-8 e11129527-SP



Escanee el código QR con su smartphone
para obtener mayor información sobre las
Series de Guías POP, o visite
www.popcenter.org.